

MILAGROS EUCARÍSTICOS? ESTE ES EL INFORME MÁS COMPLETO QUE EXISTE



En todas las partes del mundo donde se celebra la Misa y en todas las épocas, Jesús Sacramentado se ha manifestado de formas extraordinarias. Y lo ha hecho ante los ojos admirados de creyentes, descreídos y sacrílegos, para el bien de todas las almas.

Milagro Eucarístico de Bolsena

Lo ha hecho mediante los denominados Milagros Eucarísticos. Que nos ponen de manifiesto cuál es el inmenso valor de la Eucaristía. Porque en Ella se encarna y toma Cuerpo Jesucristo, cada vez que el sacerdote pronuncia las palabras de la consagración.

Y esto nos lo recuerda Dios de vez en cuando permitiendo que hasta los incrédulos vean la transustanciación. Este Informe condensa la mayor parte de lo que Foros de la Virgen María ha investigado sobre el tema, y sobre el final del Informe se pueden ver los links para leer cada historia concreta. El trabajo que ha hecho María Rosa Gutes ha sido impresionante, vale la pena leerlo.

MILAGROS DE TRANSUSTANCIACIÓN VISIBLE

En la categoría de la transustanciación sensible se cuentan numerosos milagros, ya sea, **en su mayor parte, para resolver las dudas de fe de los sacerdotes, o bien para abrir los ojos a los sacrílegos**, sobre el alcance y la maldad de sus obras y esto último, en no pocos casos, con el efecto de convertirlos, al manifestarse ante ellos nuestro Adorable Redentor como un Dios que se deja torturar y martirizar en silencio, tantas veces como los hombres se dejan vencer por el pecado.

En otras pocas ocasiones, no existe más razón aparente para el milagro, que una gracia de Nuestro Señor a determinadas personas, especialmente devotas.

LA TRANSUSTANCIACIÓN VISIBLE COMO UNA GRACIA ESPECIAL PARA LOS FIELES

Especialmente destacable es el **milagro ocurrido en 2013**, y que está todavía siendo objeto de investigación, en el Templo María Madre de la Iglesia, en la colonia Jardines de la Paz, en **Guadalajara (México)**. Sucedió estando el sacerdote en oración de adoración ante el Santísimo, solo, al mediodía.

Tenía los ojos cerrados y percibió un resplandor al mismo tiempo que **oyó una voz que le anunciaba, que ese mismo día se iba a manifestar en esa comunidad para bendecirla**, pidiéndole que repicaran las campanas para convocar a todos, y que dispusiera su pequeño sagrario de adoración particular y la custodia en el altar, esperando hasta las **tres de la tarde** para abrir el sagrario, momento en que **haría un milagro en la Eucaristía, denominado, “Milagro de la Eucaristía en la Encarnación del Amor junto con Nuestra Madre y Señora”**.

Pidió al devoto sacerdote que lo transmitiera “a sus apóstoles” (los sacerdotes) para que les sirviera en su conversión. En la hora anunciada, al abrir el Sagrario, el Santísimo Sacramento estaba bañado en sangre, brotando la sangre del centro de la Hostia. Tal como comunicó el Arzobispado de Guadalajara, sujeto a la verificación oportuna, hay que ver en el acontecimiento

“la Providencia de Dios para fortalecer nuestra fe y devoción para los que somos católicos, en Jesús Eucaristía, que se hace presente en cada Misa, y valorar este prodigio cotidiano...”.

En **1171**, en **Ferrara (Italia)**, en la Basílica de Santa María de Vado y en la misa del día de Pascua, **cuando el sacerdote fraccionó la Hostia, ésta salpicó Sangre**, que incluso manchó el techo de la bóveda situada encima del altar. Algunos refirieron haber visto también a un Niño en la Hostia, siendo Ésta de color sanguinolento.

En **1330**, **Walldürn (Alemania)**, otro sacerdote derramó accidentalmente, durante la consagración, el vino del cáliz, el cual, convertido en Sangre, **formó sobre el corporal la imagen de Cristo crucificado**. De esta imagen partían, además, varias ramificaciones, con la **imagen del rostro de Cristo coronado de espinas**.



El sacerdote, algo asustado, lo mantuvo en secreto hasta que lo confesó poco antes de morir. El Papa Eugenio IV confirmó el milagro en **1445**. Y el corporal del milagro se ha conservado y venerado hasta hoy, en la Basílica Menor de San Jorge de Walldürn.

Milagro Eucarístico de Buenos Aires

En el milagro de **Asti (Italia)**, **1535**, cuando un sacerdote **estaba partiendo la Hostia, al celebrar la misa, vio que destilaba unas gotas de sangre**, de las cuales tres cayeron en el cáliz, y otra quedó pendiendo de la Hostia.

Admirado, llamó a los que asistían a la celebración a contemplar el prodigio, que quedaron igualmente maravillados. En el momento de la santa comunión, la Hostia recuperó su apariencia ordinaria. **Se cuenta que el milagro consiguió la fe y la subsiguiente conversión de unos soldados herejes.**

También en Asti, 1718, otro sacerdote, **en el momento de la elevación de la Hostia se dio cuenta de que estaba partida por la mitad y ensangrentada en el borde fragmentado**, del que cayeron algunas gotas de Sangre, manchando los bordes y la base del cáliz (que así se conserva en la Catedral de Asti), así como el corporal.

En **Florenia (Italia) 1230**, en la Iglesia de San Ambrosio, **un sacerdote dejó un poco de vino consagrado en el cáliz y al día siguiente descubrió que se había convertido en sangre coagulada**.

En 1595, se produjo también en Florenia otro milagro, consistente en que un incendio destruyó aquella iglesia, pero dejó a salvo las Hostias consagradas, las cuales, tras caer al suelo mientras intentaban salvarlas, pudieron ser recuperadas incólumes y unidas entre sí, sobre una alfombra que estaba ardiendo. **Estas Hostias y la Sangre coagulada se conservan** en sendos relicarios, para la adoración de los fieles.

En el milagro de **Meerssen (Holanda), 1222**, un sacerdote fue igualmente testigo de cómo **la Hostia que acababa de consagrar, destilaba gotas de sangre, que mancharon el corporal. Aquella misma Hostia ensangrentada, se salvó en 1465 del incendio que destruyó la iglesia, por la intervención un feligrés**. Lo que demuestra que la Hostia consagrada también siguió salvándose como testigo.

En **1194**, en **Augsburg (Alemania)**, donde en aquella época todavía no se facilitaba la adoración al Santísimo Sacramento, **una mujer decidió no consumir la Hostia** que había recibido en la comunión y en su lugar la guardó en un pañuelo para su adoración particular.

Sin embargo, **como tenía remordimientos, en 1199 lo confesó**, teniendo que devolver en consecuencia la Hostia que había retenido ilícitamente.

Fue entonces cuando se constató, que **ésta se había convertido en un trozo de Carne sanguinolento, el cual, fue estudiado científicamente y visto que se trataba realmente de Carne y Sangre humanas**, y por tanto de nuestro Redentor, se ha conservado en el Convento de Heikig Kreuz como el "Bien Milagroso" (Wunbderbarlichen Gutes).

Da que pensar este milagro, sobre la gracia que supuso el que ocurriera, **en un momento en que no se tributaba a Jesús Sacramentado el honor que le es debido**, y que, sin embargo, aquella mujer le quiso tributar.

LA TRANSUSTANCIACIÓN COMO SIGNO Y SÍMBOLO DE VICTORIA DEL CRISTIANO

Distinto significado tiene el milagro de **Daroca (España)**, que data de **1239**. Unos capitanes de las tropas cristianas que se disponían a luchar contra los moros, pidieron que antes se celebrara una misa en campaña.

Durante la Consagración hubo que interrumpir la misa, por un ataque del enemigo, de modo que las formas consagradas se ocultaron en el corporal en un pedregal del monte. Combatido y vencido el moro, **pidieron tomar la comunión en acción de gracias por la victoria**.

Fue entonces que, no sabemos si por la fe de los combatientes cristianos, o por el dolor que al Señor había de causar la propia situación del combate, **las Hostias consagradas se encontraron ensangrentadas y manchado el corporal que las envolvía. Con dicho corporal se hicieron un estandarte y le atribuyeron después la victoria frente a los moros en la reconquista del castillo de Chío**.

DIOS NO PERMITE A SUS SACERDOTES DUDAR DE LA TRANSUSTANCIACIÓN

En el milagro de Lanciano (Italia), que data del año 700, un Monje de la Orden de San Basilio dudaba (influenciado por el ambiente de herejías que lo negaban) de la presencia de Nuestro Señor en la Eucaristía. Combatía sus dudas con la oración cuando un día, tras las Consagración, vio la Hostia convertida en un círculo de carne y el vino en sangre.

La Carne y la Sangre, conservadas y expuestas públicamente en un altar monumental, se comprobó científicamente que procedían de un ser humano y se conservan milagrosamente hasta hoy, en las condiciones propias de un organismo vivo.

Más concretamente, se trata de carne de un corazón y la sangre, aunque dividida en 5 porciones de distinto tamaño y forma, cada una y el conjunto de todas ellas pesan lo mismo. Lo cual es perfectamente explicable, teniendo en cuenta que el Señor está presente en cada partícula del Santísimo Sacramento del Altar.

El mismo Jesús le dijo a Santa Catalina:

“vosotros recibís toda la esencia divina en aquel dulcísimo sacramento que está bajo la blancura del pan. Y así como el sol no se puede dividir, así todo Dios y todo hombre no se puede dividir en esta blancura de la Hostia. Supongamos que la Hostia se divide y aún si fuese posible hacer miles de migajas, en cada una está Cristo, todo Dios y todo hombre... dividiendo esta Hostia no se divide ni Dios ni el hombre, porque en cada parte está el todo y no disminuye en sí mismo, como sucede con el fuego, según el siguiente ejemplo: si tú tuvieses una llama, ella no disminuiría y tampoco cada uno tendría el todo.

Es verdad que hay quien participa más y quien menos de esta llama porque cada uno recibe el fuego según la materia que lleva... El hombre lleva su vela, que es el deseo santo con el cual se recibe y se toma este sacramento, pero tal vela en sí misma está apagada y se enciende cuando se recibe la Eucaristía”.

Ya en el año 1010, en Ivorra (España), otro sacerdote fue liberado de la misma duda cuando, celebrando la Santa Misa y durante la consagración, el vino vertido en el cáliz se trocó en Sangre visible, que además se desbordó y derramó por el altar, llegando hasta el piso.

El entonces Obispo de Urgell, San Ermengol pudo constatarlo personalmente, luego que supo de lo ocurrido y el Papa, Sergio IV certificó el milagro mediante una Bula pontificia, la cual se conserva junto a las Reliquias del milagro en el mismo lugar donde sucedió y en el Santuario que allí se edificó, en 1663, con el fin de poder dar cabida a los innumerables peregrinos que acudían atraídos por la noticia y los Signos sagrados del milagro.

De 1263 es el llamado milagro de Bolsena (Italia), ocurrido un año antes de la institución de la Fiesta del Corpus Christi por el Papa Urbano IV, quien ya dos años antes, en 1261, había tenido noticia del Milagro de Daroca, al que nos referiremos después.

El sacerdote ante quien se produjo el milagro de Bolsena, al igual que en el caso de Lanciano, dudaba de la transustanciación y por este motivo había peregrinado hasta la tumba de San Pedro en Roma, para pedir la gracia de una fe fuerte. Mientras celebraba la Santa Misa en la Iglesia de Santa Cristina de Bolsena, al dividir la Sagrada Hostia, ésta sangró, manchando el corporal, que se conserva y venera en la Catedral de Orvieto.

En 1297, fue un sacerdote de Gerona (España) el que dudando igualmente y durante la misa que estaba celebrando en la Iglesia del entonces Monasterio de las monjas benedictinas, constató que la Sagrada Forma que

acababa de ingerir, se había convertido en un trozo de carne empapado de sangre y de tal consistencia, que le era imposible consumirlo, de modo que tuvo que sacárselo de la boca y envolverlo en el corporal.

Allí lo encontró una de las monjas, que había advertido el extraño comportamiento del sacerdote. Éste reconoció lo que había ocurrido y tanto la Hostia del milagro como el corporal manchado por ella, **se veneraron hasta que se dice fueron destruidos durante la guerra civil**.

En **1310, Fiecht** (Austria), a otro sacerdote le asaltó también, de pronto, aquella duda, mientras consagraba el vino, en el Monasterio de San Georgenberg.

Tras la consagración, pudo constatar, con **el abad, los restantes monjes del Monasterio y los peregrinos presentes, que el vino era verdadera Sangre, que estaba como hirviendo y se derramó fuera del cáliz**.

En **1480**, a instancia del Obispo, aquella Santa Sangre, **conservada en el tabernáculo del altar mayor desde hacía 170 años**, y que atraía a tantos fieles, fue analizada para constatar que **estaba fresca**, como si hubiera acabado de salir de una herida.



Se custodia todavía en el mismo lugar para adoración de los fieles. Posteriormente, está documentado que, **cuando en el siglo XVI se imponían las tesis de Lutero, la Santa Sangre ayudó, en la predicación de los monjes, a conservar el credo católico**.

Milagro Eucarístico de Patierno

Otro caso de **incredulidad, mezclado además con irreverencia**, es el del milagro de **Casia** (Italia), de **1330**.

Un sacerdote había perdido su respeto por la Eucaristía y ejercía su ministerio sin gusto y por rutina. Llamado para llevar la comunión a un enfermo, en una época en que ello **se hacía solemnemente y tocando la campanilla por el camino**, lejos de hacerlo así, colocó además la Hostia consagrada dentro del Breviario para transportarla.

Cuando llegó a casa del enfermo, al abrir el libro, se encontró con dos manchas de sangre, una en cada página entre las que había depositado la Sagrada Forma. Una de las páginas se conserva en Perugia (con **un perfil del rostro de Cristo que se formó después en la mancha**) y la otra, con la Hostia adherida, en el Monasterio Agustino de Casia, donde se venera.

En **Boxmeer** (Holanda), **1400**, idéntica duda por parte de otro sacerdote, se resolvió igualmente, con la **conversión del vino consagrado en Sangre visible, que se derramó del cáliz como si estuviera hirviendo y cayó sobre el corporal**, formando un coágulo del tamaño de una nuez, que todavía se conserva en un relicario, en la Iglesia de San Pedro y San Pablo, donde ocurrió el milagro.

También en **Bagno di Romana** (Italia), **1412**, el prior de la basílica de esa localidad, que por un momento dudó de los efectos de la consagración, asistió al **mismo fenómeno de la sangre hirviendo**, que el sacerdote del milagro anterior, con la diferencia de que aquí no se formó ningún coágulo, sino que quedó manchado de sangre el corporal, el cual se conserva hasta hoy.

La incredulidad se mezcló de nuevo con la irreverencia en el milagro de **Bergen** (Holanda), **1421**, pues un sacerdote que no creía en la transubstanciación, terminada una misa, **arrojó al río las Hostias consagradas que no se habían consumido** en aquella celebración.

Algún tiempo más tarde, se hizo pública la noticia del **encuentro de unas Hostias con sangre coagulada flotando en el río**. El culto a dicho milagro fue aprobado por el Obispo, y aunque **luego prohibido por la reforma protestante**, nunca se perdió, entre los católicos, la memoria del milagro.

En disposición de irreverencia, similar al del sacerdote del milagro de Casia y de Bergen -y contemporáneamente al primero de ellos, aunque aquí el año **1300** no es dato indubitado-, un sacerdote de **O Cebreiro** (España) celebraba la Santa Misa en la inclemencia de un riguroso día de invierno y sin la asistencia de ningún feligrés, cuando vio llegar, exhausto y durante la Consagración, a un fiel asistente de una aldea vecina.

Y en pensando que la misa (para él una simple misa) no merecía el manifiesto sacrificio que el humilde campesino había hecho para llegar, **las especies consagradas se le mostraron como Carne y Sangre verdaderas, manchando también los corporales, que se conservan y veneran también hoy**, junto a la Hostia del milagro.

En **Cimballa** (España), **1370**, se documenta otro milagro por el cual, dudando también un sacerdote sobre la presencia real de Jesús en la Eucaristía, sus dudas se despejaron de la misma forma, convirtiéndose la **forma consagrada en un trozo de Carne, que chorreaba Sangre**.

Esta Sangre manchó el corporal, el cual se conserva y venera todavía hoy con el nombre de "**Santísimo Misterio Dudado**", **cada 12 de septiembre**, con motivo del aniversario del milagro.

En **Ludbreg** (Croacia), **1414**, otro sacerdote por un momento incrédulo al consagrar las especies, y mientras celebraba la misa en la capilla del castillo de los condes de Batthyány, **fue testigo de la real transubstanciación del vino en Sangre, la cual ocultó, asustado tras un muro del altar principal**.

Antes de morir lo confesó y la Santa Sangre atrajo desde entonces a la capilla a numerosos peregrinos; **documentándose, además, que obró diversas curaciones**. **En el siglo XVIII detuvo una epidemia de peste**. Y aunque después fue trasladada a Roma durante un tiempo, fue devuelta a Croacia, donde actualmente se la venera.

En **1420**, en el Santuario de **Guadalupe** (España), de nuevo un sacerdote pedía a Dios le liberara de la misma duda sobre la transubstanciación y así, celebrando un día la santa misa y durante la consagración, **una gran nube descendió sobre el altar, para abrir paso después a una visión en la cual la Hostia estaba suspendida sobre el cáliz, derramando en él gotas de Sangre**, que mancharon el palió y el corporal.

En **Macerata** (Italia), **1356**, en la Iglesia de Santa Catalina, un sacerdote celebraba misa dudando también de la transubstanciación al fraccionar el pan, cuando, antes de la comunión, **vio con gran susto, cómo de la Hostia consagrada brotaba un chorro de sangre, que manchó el corporal y el cáliz**. **Estas reliquias se conservan en la Catedral de Santa María Asunta y San Julián**, donde fueron trasladadas por orden del Obispo, al conocer lo ocurrido.

En **Roma** (Italia), **1610**, en la antiquísima iglesia de Santa Pudenziana, ocurrió otro milagro con motivo de un sacerdote que en determinado momento tuvo también serias dudas sobre la presencia real de Jesús en la Eucaristía. **La Hostia le resbaló de las manos y cayendo al suelo, dejó una huella indeleble en las gradas del altar de la Capilla Caetani, consistente en una mancha de sangre** que todavía puede ser vista en la actualidad.

LA TRANSUSTANCIACIÓN VISIBLE EN HOSTIAS PROFANADAS

Probablemente, **el milagro más antiguo de Hostia sangrante sea el que tuvo lugar en Roma en el año 595, ante el mismo Papa, San Gregorio Magno.**

En aquella época los fieles llevaban a misa el pan para consagrar, el cual habían elaborado en su casa. Y sucedió que una mujer, durante la misa, se burlaba de que el pan que había preparado ella, por las palabras del sacerdote, pudiera convertirse en Jesús sacramentado.

El Papa, viendo la disposición de aquella mujer le negó la comunión, y pidió a Dios que la iluminase, siendo a continuación que **las especies consagradas que había preparado aquella mujer, se convirtieron en Carne y Sangre.** La mujer se arrodilló y lloró entonces con gran arrepentimiento.

En **1572, en Gorkum (Holanda),** unos protestantes invadieron y saquearon la ciudad, incluyendo la Catedral, donde violentaron el tabernáculo y, **extrayendo la Custodia con el Santísimo Sacramento, uno de ellos lo pisoteó con sus botas de clavos, haciéndole tres agujeros, por los cuales sangró.**

En vista de ello, **uno de los profanadores se arrepintió. La Hostia se venera desde entonces,** y como en 1594 fue donada al Rey Felipe II de España, por eso se custodia en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (España).

En **Herkenrode-Hasselt (Bélgica), 1317,** un párroco fue llamado para **administrar los Santos Sacramentos a un fiel que estaba gravemente enfermo.**

Al llegar a casa de éste, dejó la Hostia consagrada en la entrada, dentro de la cajita donde la llevaba y metida ésta en una bolsa, y fue a confesar al enfermo, mientras un familiar tuvo la curiosidad de ver qué había en la bolsa, hasta el punto de **meter los dedos para tocar la Hostia,** dejándolo todo, después, como lo había encontrado.

Cuando el sacerdote fue a buscar la Hostia, observó que había sangrado y aún, que estaba en ella impresa el rostro de Cristo coronado de espinas.

Hasta 1796 fue conservada en un relicario en el monasterio de la localidad, al que **se dice libró de un incendio y donde se dice que obró muchas curaciones.** Luego se trasladó a la Iglesia de San Quintín, en Hasselt.

En **Bruselas (Bélgica), 1370, se hurtaron unas Hostias consagradas,** por encargo de un mercader contrario al catolicismo, el cual murió asesinado en circunstancias no aclaradas.



Milagro Eucarístico de Casia

La mujer temía que fuera una venganza de Dios y se deshizo de las Hostias entregándolas a unos amigos de su marido, que **acuchillaron las Hostias, las cuales sangraron para sorpresa de los profanadores,** que las vendieron a un mercader católico.

Dicho mercader contó la Historia al párroco de la Iglesia de Notre Dame de la Chapelle y **las Hostias fueron trasladadas solemnemente a la Catedral de Santa Gúdula,** donde varios vitrales reproducen las escenas del milagro.

En **Middleburg-Lovaina (Bélgica), 1347,** una mujer de la nobleza muy devota, convocó a todos sus familiares y empleados a **una misa, en su casa.** Entre los invitados **había un joven que llevaba una vida de pecado,** pero que a pesar de ello **se acercó a comulgar.**

Tras ingerir la Hostia, sintió que tenía un trozo de carne ensangrentada, sacandoselo de la boca, de forma que la Hostia manchó la tela que cubría el comulgatorio.

El sacerdote tomó la Hostia y la guardó en el tabernáculo, **al tiempo que el joven tomó conciencia de su estado, se convirtió y desde entonces fue gran devoto del Santísimo Sacramento.**

En **Poznan** (Polonia), **1399**, se sustrajeron tres Hostias consagradas para martirizar en ellas a **Nuestro Señor**. Fue así cómo emanaron también sangre, la cual salpicó a una de las chicas del grupo de profanadores, que siendo ciega, al instante recuperó la vista.

Asustados de lo que estaban presenciando, intentaron destruir las Sagradas Hostias sin conseguirlo, para arrojarlas después a un pantano, sobre el cual **un pastor las vio elevarse, inmersas en una potente luz**. De allí descendieron a ruegos del Obispo.

En **Dijon** (Francia), **1430**, una mujer que desconocía totalmente la religión católica, **compró una custodia que había sido sustraída y contenía una Hostia consagrada**.

Con un cuchillo intentó sacar la Hostia de la custodia y en ese momento observó que empezaba a sangrar. Con la sangre se formó una imagen del Señor, sentado y rodeado de varios instrumentos de su pasión.

La Hostia de aquel prodigio se veneró en Dijon hasta que, en 1794, la iglesia **fue confiscada por el poder municipal, como tributo a la “diosa” razón**. Se dice que entonces la Hostia fue quemada. La Catedral de Dijon reproduce en sus vitrales algunas escenas del milagro.

En **Bois-Seigneur-Isaac** (Bélgica), **1415**, donde en 1424 se erigió un Monasterio, **un feligrés tuvo tres apariciones del Señor cubierto de llagas**, en la tercera de las cuales le dijo “*ve a la capilla de Isaac. Allí me encontrarás*”. Al mismo tiempo, **el párroco escuchó una voz que le ordenó celebrar la misa en esa misma capilla**.

Al desplegar el corporal, se dio cuenta de que se había pegado un trozo de Hostia de la misa anterior y cuando fue a desprenderla de la tela para consumirla, **sangró visiblemente y así durante cuatro días, hasta el día de Pentecostés, en que se coaguló y secó**, dejando manchado el corporal, que se venera desde entonces en ese lugar.

En 1996, **el Papa Francisco, entonces Arzobispo de Buenos Aires**, fue testigo directo del milagro acaecido en una Iglesia de la capital bonaerense. **Alguien había abandonado una Hostia consagrada, dejándola en un candelabro**.

El sacerdote, en lugar de consumirla, **decidió colocarla en un recipiente con agua en el Sagrario** de la capilla del Santísimo Sacramento, esperando que se disolviera.

Pero pocos días después, **la Hostia se había convertido en una sustancia sanguinolenta**.

Examinada científicamente, resultó ser una muestra de un corazón humano vivo, sometido a estrés severo (traumatizado o golpeado), que era imposible, científicamente, que se hubiera mantenido en agua conservando sus células con vida.

Tras los pertinentes estudios, concluyeron **que las características de la sangre del milagro de Buenos Aires, resultaban coincidentes con las de la sangre de la Sábana Santa de Turín, del Santo Sudario de Oviedo, y de la también Hostia sangrante del milagro de Lanciano (Italia)**.

PRODIGIOS OBRADOS POR HOSTIAS CONSAGRADAS

LOS SERES IRRACIONALES SE POSTRAN ANTE JESÚS SACRAMENTADO

En algunas ocasiones, el Señor ha manifestado también su presencia real en la Eucaristía, aunque en otras diversas formas que ahora veremos, y **no ya para despertar a los dormidos o tibios, sino para desterrar las herejías en que había desembocado la falta de humildad de algunos cristianos**.

Tal era el caso de **los patarinos** (como se denominaba a los cátaros en el Norte de Italia), que **consideraban a la Eucaristía una simple cena conmemorativa** y sólo salieron de su error, cayendo de rodillas y adorando con fe y amor a Jesús Sacramentado, gracias al Milagro de San Antonio y la Mula, ocurrido en **Rimini** (Italia), el año **1227**.

Disputando **San Antonio de Padua** con un miembro de aquella secta, éste le pidió un milagro para crean en la presencia de Jesús en la Eucaristía. A lo que el Santo respondió que eligiera el milagro que quisiera.

Fue así como se tuvo a **una mula tres días sin comer ni beber, y al tercero se la llevó a la plaza, para ponerle delante la Eucaristía y una ración de cebada**, de forma que, dejando esta última la mula, tras haberla olfateado, y en habiéndole mandado San Antonio, en nombre del Señor, que fuera a hacer reverencia a su Creador, se volvió hacia donde estaba la custodia, y **en manifiesta señal de adoración, dobló las rodillas delanteras, e inclinó la cabeza ante nuestro Redentor.**

Casi huelga decir que el hereje, confundido y evidentemente convencido, **se arrodilló reconociendo también a Jesús en el Santísimo Sacramento.**

LAS FUERZAS DE LA NATURALEZA Y TODA CLASE DE PELIGROS SE DETIENEN ANTE JESÚS SACRAMENTADO

En el milagro de **Stiphout** (Holanda), **1342**, la iglesia parroquial fue presa de un incendio, y cuando un grupo de valientes feligreses, alertados por el párroco, trataban de acceder al interior de la iglesia, escalándola y valiéndose de una ventana que se abría sobre el altar, observaron maravillados, que **las llamas se habían detenido ante el tabernáculo, dejando a salvo al Santísimo Sacramento.**

El milagro de **Morrovalle** (Italia), de **1560**, consistió asimismo, en **la preservación del Santísimo Sacramento en el incendio que se declaró en la Iglesia de los franciscanos**, donde fue rescatada incólume entre los escombros, tras las siete horas que costó atajar el incendio.

El Papa Pío IV reconoció la autenticidad del milagro, una vez constatado que no existía causa natural que de otro modo explicara que la Hostia Santa se salvara. Se conservó hasta 1560, en que se pierde su rastro.

También el fuego protagonizó otro milagro Eucarístico, mostrando como toda la naturaleza se rinde ante su Amo y Señor. Ocurrió en **Faverney** (Francia), en **1608**.

Eso fue **en época calvinista**, por lo que de nuevo la herejía quedó en evidencia ante la Presencia real del Señor.

Con motivo de la **Fiesta de Pentecostés**, los Monjes de la Abadía de Nuestra Señora la Blanca prepararon un precioso altar de madera, que adornaron con flores.

Retirándose a descansar, **dejaron expuesto el Santísimo con dos lámparas de aceite** para iluminarlo y las puertas de la Iglesia abiertas.

Al día siguiente, se había declarado un incendio que amenazaba con destruir el templo, pero **observaron que el Ostensorio con el Santísimo Sacramento se encontraba elevado y suspenso en el aire, las llamas no lo tocaban y se inclinaban como en señal de reverencia.**

El fuego se pudo sofocar, pero el Ostensorio seguía suspendido en el aire. Estuvo así, durante 33 horas, hasta el momento de la Consagración en la misa que se celebró el martes, en que descendió suavemente.

También se salvaron del fuego, dentro de un tubo de cristal fijado al Ostensorio, una reliquia de Santa Ágata, un pedazo de seda que envolvía la reliquia, una proclamación de indulgencias por el Papa y una carta episcopal en que la cera de la estampa se fundió y corrió sobre el pergamino, sin alterar el texto.

El milagro fue reconocido por la Iglesia, a partir de los testimonios y relatos que se hicieron y la Hostia se conserva perfectamente hasta hoy.

También sobrevivió a un incendio la Hostia consagrada del Milagro de **Pressac** (Francia), **1643**, que **habiéndose fundido el cáliz donde se encontraba, fue ello de tal manera, que en su base se formó una bola con el metal fundido, debajo de la cual permaneció protegido el Santísimo Sacramento.**

Aquella Hostia fue consumida al día siguiente, pero el Obispo de Poitiers, oídos los testimonios, autorizó el culto a aquel cáliz milagroso con palabras muy acertadas y que sirven para todos los milagros eucarísticos:

“Los Misterios sagrados son incomprensibles si es que el esplendor de la gracia no ilumina a los espíritus con el fin de elevarlos a los altos conocimientos de los admirables efectos de la potencia de Dios y para obligar a los hombres a adorarlo como a Él debemos, la bondad inefable se manifiesta a veces en modo extraordinario obrando Milagros es la Iglesia con el propósito de confirmar la fe católica y confundir los errores de los espíritus infieles”.

Para confusión de la **herejía denominada albigense**, que rechazaba los Sacramentos, e igualmente por el necesario sometimiento de toda la creación a Nuestro Señor, se produjo el milagro de **Aviñón** (Francia) de **1433**.

En esa fecha **el Santísimo se encontraba perpetuamente expuesto desde 1226**, en la capilla de la Santa Cruz, junto al río Sorgue, por decisión del Rey Luis VIII, jefe de las cruzadas, en reparación por los sacrilegios que se habían venido cometiendo contra la Eucaristía.

Habiéndose **desbordado el río** de resultas de unas fuertes lluvias, en **1433**, se produjo una gran inundación, por lo que los miembros de la Cofradía de Penitente Grises, que custodiaban la capilla, **se dirigieron a ella a remo en un bote, para salvar a la Eucaristía**.

Cuando llegaron, el agua cubría la mitad de la puerta de la Iglesia, pero abierta la puerta, encontraron que el pasillo, desde la puerta hasta el altar, estaba completamente seco. **El agua se había acumulado formando paredes de agua a derecha e izquierda del pasillo, a unos cuatro pies de altura, de forma que el Santísimo Sacramento permanecía completamente seco.**



Hostia sangrante en Guadalajara

No fue ése el único caso en que **las aguas se detuvieron ante Nuestro Señor**. El 31 de enero de **1906**, en San Andrés de **Tumaco** (Colombia), el Santísimo Sacramento se puso al frente de toda la población, que atemorizada por los signos de un tsunami que se

avecina, recurrió a la Iglesia con el fin de organizarse en **procesión, en la cual llevaron también las imágenes de los santos, para detener el desastre que se abalanzaba sobre la ciudad**.

Y cuando la ola gigantesca que se había formado avanzaba hacia la playa donde se encontraban reunidos, **el sacerdote que encabezaba la procesión se puso al frente de las aguas, levantó la Sagrada Hostia y trazó con ella en el espacio la señal de la Cruz**.

La ola avanzó para estrellarse contra el sacerdote, pero alcanzándole sólo hasta la cintura, para continuar con un movimiento de retroceso hacia el mar, que recuperó su nivel.

El anterior recuerda al milagro de **Canosio** (Italia), **1630**, coincidiendo con el auge de la herejía calvinista. El río Maira se desbordó y arrastrando grandes rocas, **se dirigía con la fuerza de las aguas hacia el pueblo**.

El párroco propuso a sus habitantes, **rogar al Señor que les salvara de aquella amenaza y hacer voto de agradecerlo cada año al Santísimo Sacramento**.

Así lo cumplieron, mientras que el párroco, por su parte, **llevó la custodia en procesión al torrente, donde impartió la bendición con el Santísimo. Punto en que el nivel de las aguas recuperó la normalidad**.

En **1631, Dronero** (Italia), un incendio avanzaba sobre la población, causado por la imprudencia de una joven, que **había prendido fuego a unas pajas**, y el viento lo había avivado, dirigiendo hacia las casas de un barrio de la localidad.

Como sea que el fuego no podía ser controlado, pese a los vanos intentos que en ello se emplearon, un padre capuchino tuvo la idea de recurrir al **Santísimo Sacramento, llevándolo en procesión hasta donde las llamas seguían avanzando. Fue así como se las pudo detener**, ante la maravilla y el júbilo de todos.

En 1656, **Cava dei Tirreni** (Italia), **sus habitantes fueron librados de la amenaza de la peste, que ya se había cobrado numerosas víctimas entre la población, mediante la bendición impartida con el Santísimo Sacramento** desde la cima del monte Castillo, donde y a cuyo efecto el párroco, movido por una gran fe, lo había conducido en procesión.

También Jesús Sacramentado salvó a los habitantes de **Morne-Rouge** (Isla Martinica), en mayo de 1902, de una erupción volcánica que amenazaba acabar en catástrofe.

Con este fin, se reunieron para orar en la iglesia parroquial, donde **el sacerdote expuso al Santísimo, impartió la absolución general**, pues muchos deseaban confesarse, y distribuyó la Santa Comunión.

Durante la adoración, **una mujer alertó a los presentes de que la imagen del Sagrado Corazón de Jesús, rodado de espinas, estaba en la Hostia consagrada expuesta y así pudieron verlo todos**, hasta su reserva.

Aunque en agosto del mismo año, otra erupción volcánica destruyó aquel pueblo, cobrándose a sus habitantes por víctimas, **se cree que murieron en gracia de Dios, por haberse reconciliado con el Señor** en el episodio volcánico del mes de mayo referido.

En el milagro de **Asís** (Italia), 1240, **Santa Clara, libró a las hermanas de su comunidad, de la amenaza de lo soldados sarracenos** que habían llegado hasta el claustro del convento, y lo logró **alzando frente a los soldados el Santísimo Sacramento**, al tiempo que imploraba de Éste el auxilio inminente que necesitaban.

Desde el tabernáculo pudo oírse una voz que decía “Yo te protegeré siempre”, y a la petición de la Santa, de que protegiera también la ciudad, añadió, “tendrá que soportar dificultades, pero será defendida por mi protección”. Fue así como los soldados retrocedieron, abandonando el convento.

En igual **desafío a la ley de la gravedad** que hemos visto en el **milagro de Faverney**, y demostrando nuevamente lo que ya sabíamos por las Escrituras y su cumplimiento, de que Cristo no está sujeto a ley alguna, y para Dios no hay nada imposible, se produjo **el milagro de la Beata Imelda**, quien de muy corta edad, recibió la Comunión en el monasterio de **Val di Pietra**(Italia) mucho antes del tiempo establecido en aquella época por la Iglesia, debido a que **Jesús Sacramentado se manifestó suspendido en el aire sobre la pequeña, en señal de querer unirse a ella**, como la niña deseaba y como así se cumplió, en el año 1333.

La niña murió seguidamente, de amor a Jesús, como había presentido y su cuerpo se venera, incorrupto, en la Iglesia de San Segismundo, en Bolonia.

En 1848, **Italia, San Juan Bosco** estaba celebrando una misa a la que asistían 360 jóvenes, cuando **se dio cuenta de que sólo tenía ocho Hostias**.

Sin embargo, con ellas pudo dar la Comunión a todos, en una manifiesta y bellísima multiplicación milagrosa en la que Jesús como en el Evangelio, quiere que todos se sacien y en este caso no ya de simple pan, sino de Sí mismo.

En el milagro de **Scala** (Italia), 1732, numerosos testigos que los jueves hacían adoración ante el Santísimo Sacramento, en el Monasterio del Santísimo Redentor, contándose entre ellos a **San Alfonso María de Liguorio**, cofundador del monasterio, **podieron ver en la Hostia expuesta, durante tres meses, signos diversos de la Pasión de Nuestro Señor**.

EL PECADO EXPULSA A JESÚS SACRAMENTADO DE LOS CORAZONES ENDURECIDOS

En la categoría de prodigio se incluye también el que sigue ahora, ocurrido con motivo de sacrilegio. En **Mogoro** (Italia) 1604, **dos hombres que estaban en pecado mortal** y que eran conocidos públicamente por llevar una vida disoluta, fueron a misa el lunes de Pascua y se dispusieron a recibir la comunión cuando **se vieron forzados a escupir la Hostia, al sentir que les quemaba**.

Las dos Hostias dejaron su huella impresa en el suelo, sin que pudiera ser borrada, por lo que se optó por separar del suelo el trozo de piedra que contenía las huellas y custodiarlo debidamente y de modo que pudieran verlo los fieles. Dios antes ablanda una piedra, que el corazón endurecido por el pecado.

EL MILAGRO DE LA CONSERVACIÓN DE LAS HOSTIAS CONSAGRADAS

En casi todos los casos que hemos recogido, de transustanciación visible, **se habla también de milagro de conservación de las Hostias que protagonizaron los milagros**, pero ¿es acaso extraño o sorprendente, que el Pan del Cielo, en que Jesucristo se hace presente para llevarnos a la vida eterna, que nos da la vida eterna, se deteriore como materia corruptible ?

Si creemos en las palabras de Jesús, que es la Verdad y la Vida, el milagro no consiste pues en la conservación, que es la consecuencia lógica y material de lo que nos ha dicho en el Evangelio, sino que **debemos ver el milagro en la Eucaristía misma y sus efectos en nosotros por la Sagrada Pasión de Nuestro Señor.**

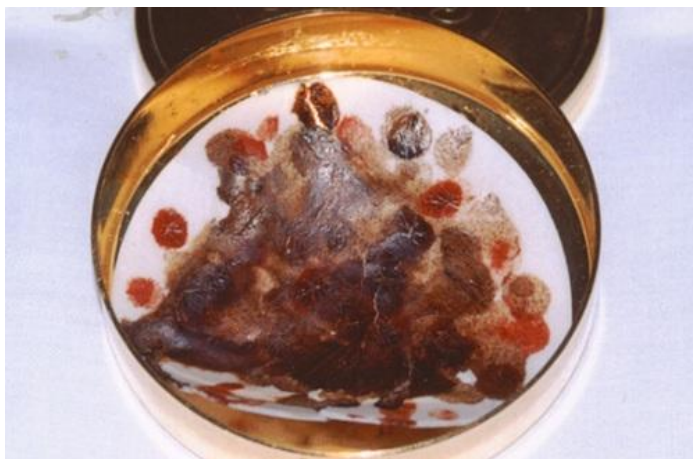
Otro milagro que sólo lo es de conservación, con las reservas que acabamos de indicar nos merece el calificarlo de milagro por sí mismo, pues no hay en él más ni mejor milagro, que el mismo Jesús Sacramentado, es el del Santísimo Misterio del Monasterio de **San Juan de las Abadesas** (España), donde la obra escultórica de *“El descendimiento de la Cruz”*, **alberga desde el siglo XI, intacta la Hostia consagrada en 1251, fecha en que se creó la obra, y que fue encontrada casualmente en 1426**, con motivo de unos trabajos de restauración, en la cavidad de seis centímetros de diámetro que el escultor había abierto a tal fin, en la frente de la estatua que representa a Jesús Crucificado.

En **1597**, en **Alcalá de Henares** (España), se registra otro milagro del mismo tipo que el anterior y sin haber transcurrido tantos años desde la consagración de las Hostias santas implicadas.

Recuperadas unas Hostias sustraídas por un sacrilego, que se arrepintió y confesó su pecado, descartaron consumirlas por miedo a que pudieran estar envenenadas, **dejándolas custodiadas a la espera de que se disolvieran de manera natural.**

No lo consiguieron y además las sometieron durante un tiempo a las mismas condiciones que unas hostias no consagradas, observando que estas últimas sí se deterioraron.

En 1936, el contexto socio-político motivó que unos sacerdotes escondieron (se desconoce dónde) las Hostias denominadas del prodigio, con el fin de protegerlas, sin que hayan aparecido hasta la fecha.



En **1907** en **Silla** (España), unas Hostias consagradas fueron sustraídas y encontradas dos días después ocultas bajo unas piedras.

En 1934, se constató también como milagro su perfecta conservación, cuyos documentos que lo certificaban se destruyeron en un incendio del palacio arzobispal, provocado dos años después por anarquistas o comunistas. En **1982** se inició un proceso canónico para decretar oficialmente y mantener el culto a aquellas Hostias del milagro, que todavía se conservan.

Milagro Eucarístico de Lanciano

LA EUCARISTÍA SIRVE A LA SALUD DE ALMA Y CUERPO

Que el Milagro está en la Eucaristía y no en las manifestaciones visibles y extraordinarias de la misma, lo muestra si cabe más claramente el llamado milagro de **Montserrat** (España) de **1657**, en que una niña encargó en el Monasterio, tres misas para su padre, para liberarle del purgatorio.

La niña tuvo visiones durante las tres celebraciones eucarísticas, en las que su padre estaba presente, primero envuelto en llamas (las cuales pudieron ver igualmente los monjes, cuando mandaron a la niña que acercara a ellas un pañuelo), después liberado de ellas pero todavía no plenamente purificado y finalmente vestido de blanco subiendo a cielo tras la tercera misa.

Los extraordinarios efectos de la Sagrada Eucaristía, han podido ser constatados también entre los vivos, como es el caso del milagro de **La Rochelle** (Francia), **1461**, ocurrido en Iglesia de San Bartolomé, durante la Pascua.

Una mujer se llevó a misa a su hijo de 12 años, mudo y paralítico desde los 7, a causa de un grave accidente. El chico hacía señas para indicar que **deseaba comulgar**, y al principio el sacerdote se mostraba contrario porque al ser mudo el chico, no podía recurrir a la confesión.

Sin embargo, era tal la insistencia suplicante de aquel pobre desgraciado, que el sacerdote accedió. Y fue entonces que, sacudiendo al muchacho la fuerza del Señor, **recuperó el movimiento y el habla, diciendo: “auditorium nostrum in nomine Domini”**.

No es menos milagro, aunque simple manifestación del milagro de la Eucaristía, el de las estigmatizadas **Marthe Robin** (francesa, 1902-1981) y **Teresa Newmann** (alemana, 1898-1962), que **habiéndose ofrecido al Señor para salvar a los pecadores, se alimentaron exclusivamente con la Eucaristía durante varios y largos decenios de su vida.**

La primera sin poder deglutir ningún otro alimento, por una enfermedad neurológica, que aceptó como participación en la Pasión del Señor, y la segunda en un ayuno voluntario.

El **Jesuita Carl Sträter**, que por encargo del Obispo de Ratisbona estudió la vida de **Teresa Newmann**, declaró que el significado de su ayuno había sido el de

“demostrar a los hombres de todo el mundo, el valor de la Eucaristía, haciéndoles entender que Cristo está verdaderamente presente bajo las especies del pan y que a través de la Eucaristía se puede conservar la vida física”,

cumpliendo de este modo, como ya observó el Padre que le daba la comunión todos los días, lo que dice Jesús en el Evangelio:

“mi Cuerpo es verdadera comida y mi Sangre, verdadera bebida”.

MILAGROS DE VISIONES DEL NIÑO JESÚS Y DEL ROSTRO DEL REDENTOR EN LA EUCARISTÍA

En algunas ocasiones, es el Niño Jesús el que se ha dejado ver en la Eucaristía. El primer caso que se conoce data del **siglo III-IV** y se sitúa en **Scete** (Egipto).

Uno de los padres del desierto creía y sostenía que el pan de la Eucaristía era sólo un símbolo, y cuando los restantes monjes trataron de corregirle, contestó que sólo les creería si ocurriera algo que le convenciera.

Sus compañeros monjes dijeron que rezarían por esa intención y fue así cómo, durante una misa, **todos pudieron presenciar que, durante la consagración, un ángel del Señor inmolaba y partía al Niño Jesús.**

Además al monje descreído se le dio, para comulgar, la carne empapada en sangre. Al punto en que dijo, **“creo Señor”**, la carne volvió a tomar la apariencia de pan.

El **3 de mayo (festividad de la Santa Cruz) de 1231**, en **Caravaca de la Cruz** (España), el rey moro a quien un sacerdote católico había ido a predicar el Evangelio, se interesó por conocer de primera mano lo que era una Misa y encargó que se celebrara una en su presencia.

Traído todo a palacio para celebrar el Santo Misterio, el sacerdote echó en falta la cruz en el Altar, y en habiéndoselo dicho al rey, éste **le advirtió si no sería la que, de repente, dos ángeles trajeron ante la presencia de todos.**

Además, el rey, premiado sin duda por buscar a Dios de buena voluntad, **tuvo el privilegio de ver al Niño Jesús en el lugar de la Hostia durante la consagración**, de modo de que se convirtió al cristianismo, junto con toda su familia.

En **Dijon** (Francia), el día de **Pascua de 1254**, mientras el sacerdote estaba distribuyendo la comunión a los fieles en la Iglesia de San Amado, **le cayó una Hostia y al ir a recogerla, vio que se alzaba sola en el aire para posarse en el purificador, donde se transformó en el bellissimo Niño Jesús.**

El Obispo de Cambrai, cuando supo lo ocurrido, pidió que se le mostrara la Hostia, en la certeza y la fe (incluso al percibir que se trataba a primera vista de una Hostia consagrada en su apariencia habitual), de que, si otros habían podido ver el prodigio, él había de poder también.

Estaba en este pensamiento cuando **pudo ver en la Hostia el rostro de Cristo coronado de espinas, del cual caían dos gotas de sangre.**

En la revolución francesa desapareció la Hostia, pero en octubre de **1854, el párroco de la Iglesia de San Pierre, la encontró en una caja de madera**, bajo el Cristo del altar de los difuntos, con una carta, datada del 5 de enero de 1793, que decía:

*“Yo, el que escribe, canónigo de la insigne iglesia colegial de San Amado, doy fe que **ésta es realmente la verdadera Hostia del Santo Milagro** que yo he rescatado ante del peligro inminente de la profanación y que felizmente la he conservado. La he conservado en esta píxide y he dejado este testimonio escrito de mi propio puño y letra para los fieles que la descubrirán en un futuro próximo”.*

También apareció el Niño Jesús en la Eucaristía, en el bellissimo milagro de **Moncada** (España), en **1392**.

Un sacerdote se atormentaba con la duda de que hubiera sido válidamente ordenado, y en consecuencia, de que estuviera realmente administrando los sacramentos a los fieles que tenía encomendados.

Sus dudas eran más que razonables, porque el Obispo que le consagró, **había sido ordenado por el antipapa Clemente VII**, elegido por los cardenales franceses para sustituir por la fuerza de las armas, aunque sin éxito, al Papa auténtico, Urbano VI. El cisma se había producido con el fin de mantener la sede papal en Aviñón.

Pedía pues a Dios, el pobre sacerdote, que le diera algún signo para sacarle de la duda. Esto sucedió el día de Navidad del expresado año, en que una niña de cinco años, que sería después Santa Inés, **refirió a su madre que quería quedarse a jugar con el Niño que el sacerdote había tenido en sus manos durante la elevación.**

Al día siguiente, la pequeña vio lo mismo, por lo que su madre lo contó al sacerdote al terminar la misa. El sacerdote habló con la niña, que se mantenía firme y clara en describir lo que había visto, pero aún optó por una última prueba que le confirmara la señal. Se le ocurrió **mostrar a la niña dos Hostias, primero una consagrada y luego otra que no lo estaba**, y elevando ambas, preguntó a la niña lo que veía. **La pequeña dijo ver al Niño Jesús en la consagrada** y en la otra un pequeño disco blanco. No hace falta referir la alegría y emoción que tuvo aquel sacerdote.

En **Eten** (Perú), **1649, se dejó ver igualmente el rostro resplandeciente del Niño Jesús, mientras estaba expuesto el Santísimo para la adoración**, con motivo del Corpus, y cuando ya se iba a proceder a la reserva.

Algunos días mas tarde, volvieron a ver al Divino Niño en la Hostia consagrada, además de tres corazones blancos unidos entre sí, como símbolo de la Santísima Trinidad.

Se ha tenido noticia de la reciente **aparición del rostro de Jesús en la Sagrada Forma durante la elevación**, en **Kerala**, India, lo cual la Iglesia investiga por ahora con gran reserva.

También en India, en **Chirattakonam**, en **2001** el sacerdote y los fieles que estaban en adoración **podieron contemplar el rostro de Jesús en la Hostia consagrada, expuesta en la custodia.**

Cuentan que, precisamente, ese día tenían previsto leer en la adoración, el capítulo 20 del Evangelio de San Juan, sobre **el encuentro de Tomás con Jesús resucitado.**

En **Burdeos** (Francia), **1822**, tras impartir el sacerdote la bendición con el Santísimo a los fieles que estaban en adoración, **todos pudieron ver al Señor durante veinte minutos bendiciéndoles en la Hostia.**

El Arzobispo de Burdeos aprobó el hecho tras oír a los testigos y **hoy en esa capilla, conocida como Capilla del Milagro**, se venera como reliquia la custodia de la aparición.

En **Les Ulmes** (Francia), **1688** ocurrió algo similar al caso anterior. Estando expuesto el Santísimo Sacramento y en el momento en que el sacerdote incensaba la custodia y entonaba la estrofa del Pange Lingua "*Verbum caro Panem verum*", **apareció Jesucristo en la Hostia, en la forma de un joven con el rostro luminoso**, el pelo castaño que le caía sobre los hombros, con una mano sobre la otra y una túnica blanca.

Se dejó ver así durante un cuarto de hora ante todos los presentes. Temiendo y con el fin de evitar una profanación de la Hostia durante la revolución francesa, el entonces vicario la consumió.

En **Saint-André de la Réunion** (Isla de la Réunion), **1902**, tras la adoración de las cuarenta horas, el párroco celebraba misa, cuando en el momento de la elevación, vio una **aureola luminosa alrededor de la custodia.**

Al tiempo de la comunión, **pudo ver en la custodia el rostro de Jesús coronado de espinas, con la mirada baja.** Tras la celebración, el sacerdote mandó a los chicos más mayores del coro, que fueran al altar a mirar la custodia y volvieron corriendo, con la noticia de lo que también ellos habían acabado de ver. La noticia se difundió y muchos otros fueron testigos de la misma visión. La cual, después, **se mudó en un rostro de Jesús ya no coronado de espinas, y posteriormente en un crucifijo.** Tras la bendición eucarística, las visiones desaparecieron.



Milagro Eucarístico de Vilakkannoor

EL PODER Y LA INDELEBLE PRESENCIA DE JESÚS EN LAS HOSTIAS CONSAGRADAS

EL SANTÍSIMO SACRAMENTO SE CONDUCE A BORDO DE UNOS PECES

A veces, el milagro eucarístico ha consistido en que, sacada la Eucaristía de su lugar y destino natural, ya

fuera por accidente, o profanada por la maldad e ignorancia de algunos hombres, **se ha revelado de forma extraordinaria en lugares inhóspitos, o indignos de albergar al Señor**, para ser devuelta al lugar y culto que le es debido.

Y es que **Dios no puede permanecer oculto en el mar, o bajo la tierra, o escondido en cualquier rincón.** Como dice el Evangelio, "*¿acaso se trae la luz para ponerla debajo del celemín o debajo de la cama? ¿No es acaso para ponerla en el candelero?*" (Marcos 4, 21-25).

Así lo muestra el **Milagro de los Peces de Alboraya** (España), datado de **1348**, en que, por un accidente, las aguas crecidas de un barranco arrebataron a un sacerdote las **Hostias consagradas que llevaba a Almacera**, donde se le había requerido su presencia.

Tras larga y afanosa búsqueda, fueron halladas las Sagradas Formas en el punto en que el barranco desembocaba en el mar, **en la boca de tres grandes peces que las mostraban, poniéndolas a disposición de quienes las buscaban.**

EL SANTÍSIMO SACRAMENTO SE HACE PRESENTE CON LA LUZ DE DIOS

Dentro de la misma categoría de milagro que el anterior, se cuenta el de **Patierno** (Nápoles), de **1772**. Un copón fue sustraído de la Iglesia de San Pedro Apóstol y las Hostias consagradas que contenía fueron enterradas bajo estiércol, en unos terrenos del Duque de Grottolelle.

Fueron encontradas un mes más tarde, por el resplandor que emitían, que intrigó a su casual descubridor.

Estaban intactas, lo cual se constató que era **científicamente inexplicable en esas circunstancias**. **San Alfonso María de Ligorio**, entonces obispo, certificó la autenticidad del milagro.

Por lo mismo, aunque se dice que en 1978 fue robado el relicario del milagro de Patierno, y **ya no se recuperaron las Sagradas Formas**, no se debería descartar y sobre esto abundamos más adelante, que hubieran desaparecido de manera sobrenatural.

EL SANTÍSIMO SACRAMENTO SE HACE PRESENTE DONDE SEA QUE LE QUIERAN, SIN QUE NADA PUEDA IMPEDIRLO NI DESTRUIRLO

En **1125**, en **Bettbrunn** (Alemania), un piadoso campesino muy devoto del Santísimo Sacramento, se encontraba con el inconveniente de tener que desplazarse una larga distancia para asistir a la Iglesia parroquial, en Thollic.

Por ello, **resolvió sustraer una Hostia consagrada y le hizo una pequeña cavidad en su bastón de pastoreo**, donde la adoraba arrodillado largas horas, clavado el bastón en tierra, en su granja.

Un día, le **cayó accidentalmente la Hostia en tierra y de allí no la pudo mover**, de lo mucho que pesaba. Recurrió a un sacerdote de la parroquia, que tampoco consiguió levantarla y así fue cómo se llamó al Obispo de Regensburg, que **sólo pudo recoger la Hostia después de prometer que se construiría una capilla en ese lugar**, que es la Iglesia de San Salvador.

En 1333 se declaró un incendio en el que la Hostia del milagro se dice fue destruida. Se dice esto y podemos dudarlo, no sólo por los casos documentados en que el Santísimo Sacramento ha sido milagrosamente preservado del fuego, sino por la realidad misma de que Dios no puede ser destruido por nada, aunque sí puede aparecer y desaparecer donde sea y de la forma que sea.

Idénticas reflexiones nos merece el milagro de **Milsnack** (Alemania), en **1383**, donde precisamente **tres Hostias consagradas, de las que emanaba sangre, fueron lo único que quedó del saqueo e incendio** de la ciudad por Von Bülow. Hostias que, sin embargo, fueron supuestamente destruidas en otro incendio en 1522.

Que difícilmente se puede creer que unas Hostias consagradas hayan podido destruirse en un incendio, y que en su lugar es más razonable y lógico pensar que desaparecieron por obra de Dios, volviendo al seno de Dios, lo corrobora, además, lo sucedido en el milagro de **Erding**, (Alemania), en **1417**.

Un campesino que no lograba salir de la pobreza pese al esfuerzo con que trabajaba, contemplaba la riqueza de su vecino, que se dedicaba a lo mismo. Le preguntó un día que hacía para ganarse tan bien la vida y contestó que la razón estaba en **tener al Santísimo Sacramento en su casa**.

Con la idea de imitarle, el campesino pobre fue a comulgar un Jueves Santo y en lugar de consumir **la Hostia la guardó para llevarla a su casa**. Parece ser que durante el camino ya se había arrepentido, **pero la Hostia le resbaló de las manos y se elevó en el aire sin que pudiera volver a sujetarla**.

Avisó de lo ocurrido al párroco, que intentó también recuperar la Hostia, cogiéndola de donde se había apoyado momentáneamente, emitiendo una intensa luz, pero la Hostia volvió a elevarse en el aire y desapareció. Tampoco el Obispo tuvo mejor suerte, por lo que finalmente resolvieron construir en ese lugar una capilla que luego fue un Santuario, denominado de la Preciosísima Sangre.

EL SANTÍSIMO SACRAMENTO SE DEJA MALTRATAR, PERO NO DOMEÑAR, PARA LA CONFUSIÓN Y CONVERSIÓN DE LOS PROFANADORES

También se elevó por sí sola la Hostia consagrada del milagro de **París** (Francia), de **1290**. Un descreído que demás tenía gran odio a la religión católica, hurtó el Domingo de Pascua una Hostia consagrada y con la intención de profanarla, la apuñaló primero, brotando de ella la Sangre del Redentor en abundancia,

Produjo espanto del profanador, que **intentó echarla al fuego, sin éxito, porque la Hostia se elevó, y luego quiso echarla en agua hirviendo, sin conseguirlo tampoco, quedando suspendida la Hostia en el aire en forma de crucifijo.**

Finalmente, la Hostia quiso posarse en la olla de una devota parroquiana de Saint-Jeane en Grève, que la llevó a la iglesia de esa localidad. Allí se conservó en un relicario, hasta que se perdió su rastro durante la revolución francesa. La casa del profanador se convirtió en oratorio por una Bula de Bonifacio VIII.

Más imponente, si cabe, fue el milagro de **Turín (Italia) de 1453**, en que **un soldado robó la custodia, con la Hostia consagrada de una Iglesia en Eixelles**, y se llevó ambas en un saco, el cual cargó en un mulo.

Llegando a la Plaza Mayor de Turín, cerca de la entonces Iglesia del Espíritu Santo, el mulo cayó al suelo, de forma que el saco quedó abierto, **abriéndose paso por la abertura la custodia con la Hostia, para elevarse más allá de la altura de los edificios donde quedó suspendida.**

Convocado el Obispo para verlo, se postró en actitud de adoración y oró diciendo **“quédate con nosotros Señor”**, momento en que **la custodia cayó al suelo**, liberando la Hostia, que resplandecía entonces en el aire. **Alzó el Obispo un cáliz y la Hostia se posó graciosamente en él.** La Hostia de dicho milagro se conservó hasta el siglo XVI, en que la Santa Sede ordenó consumirla, con el argumento de no tener que obligar a Dios a seguir conservándola.

También se elevaron y **quedaron suspendidas en el aire, las Hostias del Milagro de Volterra (Italia), 1472**, cuando un soldado florentino, se llevó varios objetos sagrados de la Catedral, incluyendo el recipiente donde se guardaban las Hostias consagradas.

Al salir del templo, lo arrojó con las Hostias, contra una pared. Fue en ese momento que **las Hostias se alzaron, emitiendo una fuerte luz**, para la sorpresa del soldado, que se arrepintió sinceramente.

En el milagro de **Amsterdam (Holanda), 1345**, un feligrés gravemente enfermo recibió la comunión en su casa y poco después **tuvo un acceso de vómito.**

La mujer que lo atendía, tiró todo lo que el enfermo había expulsado al fuego de la chimenea y al día siguiente observó, para su asombro y el de los testigos convocados para verlo, primero, que **de la chimenea emanaba una luz, y después, que una Hostia estaba suspendida en su interior.**

Llevada a la iglesia la Hostia para darle el culto debido, **la Hostia se empeñaba en hacerse presente nuevamente en aquella chimenea**, por lo que optaron por construir allí una capilla. Esto nos hace pensar que todo lo que ha estado en contacto con Nuestro Salvador, queda santificado por dicha maravillosa Presencia, de forma que no puede dejar de recibir también el culto que por eso le es debido.

En 1452, un incendio destruyó aquella capilla, quedando **intacta sin embargo la custodia con la Hostia consagrada.** Fue cuando la trasladaron a otra capilla, que desapareció, creyéndose que fue robada.



Milagro de los Peces de Alboraya

LA PRESENCIA DEL SEÑOR PERDURA EN LAS ESPECIES CONSAGRADAS, CUALQUIERA QUE SEA LA SUERTE DE ÉSTAS, SIN QUE PUEDA PERMANECER IGNORADA

También tuvo que ver con el fuego y con la presencia indestructible del Señor en el Santísimo Sacramento, que es lo que a su vez explica los denominados milagros de conservación a que nos hemos referido anteriormente, el milagro de **Alkmaar** (Holanda), **1429**.

Un sacerdote optó por quemar un trozo de la casulla que se le había manchado con la Sangre del Redentor, al derramar sin querer el vino ya consagrado en la que fue su primera misa.

Sin embargo, para su sorpresa, observó que **la casulla, remendada en el trozo que se había manchado, apareció nuevamente con la mancha**.

Parece, pues, una clara **llamada de atención del Señor sobre la reverencia y adoración que debe observarse** ante su Presencia en las especies consagradas, de forma que, aun tratándose de un accidente el vertido del vino consagrado, no es posible ni cabe pretender “borrar” o “eliminar” la Sangre, sino el venerarla adorando en Ella al mismo Señor.

El sacerdote y el párroco de la Catedral fueron a contarlo al Obispo de Utrech, llevándole la casulla. En 1433, tras las investigaciones pertinentes, se autorizó el culto a aquel milagro y **la casulla se conserva en la Catedral de San Lorenzo**, en un relicario con la forma de un ángel.

Al igual que en el milagro anterior, en el de **Boxtel-Hoogstraten** (Holanda), **1380**, un sacerdote que derramó accidentalmente el vino consagrado, manchando el corporal y el mantel del altar, **quiso “eliminar” en vano la Sangre de nuestro Señor esta vez lavando las telas manchadas**.

Viendo que no lo conseguía, las escondió en una maleta, debajo de su cama, hasta que lo confesó poco antes de morir. En 1652, aquellas sagradas reliquias fueron llevadas a Hoogstraten, en la frontera con Bélgica, para protegerlas de las luchas religiosas, pero **en 1924, el corporal regresó a Boxtel, donde actualmente se venera**.

Relacionado con la misma idea de los dos milagros anteriores, está del **milagro de Gruaro –Valvasone**, (Italia), de **1294**, pues una mujer se disponía a lavar el mantel del altar de la Iglesia de San Justo, cuando vio que **se manchaba todo de Sangre y que Ésta procedía de una Hostia**, (evidentemente consagrada), que había quedado inadvertida en el mantel. Este mantel se conserva en un relicario en la Iglesia del Santísimo Cuerpo de Cristo en Valvasone.

Que Dios, aunque siempre presente, puede aparecer y desaparecer como quiere y donde quiere, sin quedar sujeto a nada ni a nadie, haciendo cualquier prodigio donde se encuentra, sin que su Presencia pueda pasar desapercibida, lo muestra el curioso y también precioso milagro de **Kranneburg bei Kleve** (Alemania), ocurrido en **1284**.

Un aldeano que había ido a comulgar, **no pudo deglutir la Hostia consagrada**, según parece por alguna enfermedad. De forma que se le ocurrió nada mejor que arrojar la Hostia a un árbol. Arrepentido después, lo confesó al párroco y se buscó la Hostia sin encontrarla. **Cuando algunos años más tarde se cortó el árbol, al hacerlo cayó al suelo un crucifijo de madera** que se conserva y venera en la Iglesia de San Pedro y San Pablo.

En **Weiten-Raxendorf** (Austria, **1411**), **un ladrón se llevó una Hostia consagrada**, pero mientras se alejaba a caballo, en determinado momento, el animal se detuvo sin querer avanzar y distraído el ladrón en hacerlo galopar, lo cual hizo el animal repentinamente, no advirtió que **la Hostia le cayó al suelo**.

Allí la encontró una vecina de la zona, entre unas matas y en el centro de una potente luz. **La Hostia estaba partida en dos fragmentos, unidos sólo por unos filamentos de carne ensangrentada**. En ese lugar se erigió una capilla y más tarde una iglesia, que todavía custodia la Santa Reliquia.

En **1533, Ponferrada** (España), un feligrés tuvo y cayó en la tentación de llevarse un tabernáculo de su parroquia, porque **deseaba quedarse con la cajita de plata que contenía y en la cual se guardaban las Hostias consagradas**.

Como el tabernáculo, de madera, le pareció sin ningún valor, pensó arrojarlo al río, pero cuando fue a hacerlo no pudo, ya que **en ese momento se le hizo extrañamente pesado**.

Lo llevó pues a su casa, donde durante la noche, **su mujer vio que salían unos rayos de luz**. Con el fin de no ser descubierto, el autor del robo decidió deshacerse del tabernáculo y las Hostias, abandonándolos entre unas ruinas, en un campo denominado del Arenal.

Allí fueron encontrados debido a las luces que emitían las Hostia y a unas palomas que sobrevolaban el lugar. El autor del sacrilegio lo confesó finalmente, al no poder soportar los remordimientos.

Algo parecido ocurrió en el milagro de **Siena** (Italia), en cuya Iglesia de San Francisco, en el año **1730**, unos ladrones se llevaron un **copón con más de tres centenares de Hostias consagradas preparadas para la Misa de la Asunción**, las cuales se encontraron tres días más tarde en otra iglesia vecina, Santa María de Provenzano, en la caja de los pobres, **donde un feligrés había visto algo blanco que brillaba**.

Se han conservado intactas hasta hoy, habiéndose ello verificado a través de estudios científicos, el penúltimo de ellos en 1914, por encargo del Papa Pío X, y en los que se han comparado sus condiciones de preservación con hostias no consagradas, que sí sufrieron deterioro, por lo que se habla nuevamente, y como no podría ser de otra manera, de un milagro continuo de preservación.

Las Hostias del milagro se exponen públicamente, entre otras ocasiones, **el 17 de cada mes**, para conmemorar el día de 1730 en que se encontraron. El día de Corpus Christi son llevadas en procesión por las calles de Siena.

En **1824, Onil** (España), **otro ladrón se llevó varios objetos** sagrados de la Iglesia, donde había sido monaguillo, y cuando intentó venderlos fue descubierto, pero no consiguieron que revelara qué había hecho con la Custodia y el Santísimo Sacramento.

Éstos fueron encontrados casualmente algunos días más tarde, abandonados en un campo de cultivo del pueblo vecino, Tibi, desde donde fueron devueltos a Onil, para recibir allí el culto y la veneración debidos. **Más de cien años más tarde, en 1843, la Iglesia, verificando la incorruptibilidad de aquella Santa Hostia profanada, confirmó la autenticidad del milagro**. La Hostia declarada milagrosa se conserva todavía hoy y venera en la Iglesia de Santiago Apóstol de Onil.

JESÚS SACRAMENTADO SE Zafa de sus Profanadores

Otro milagro derivado de haber sido profanado Jesús Sacramentado, fue el de **Santarém**(Portugal), **1247**, reconocido por la Iglesia tras varios estudios e investigaciones canónicas.

Una mujer recurrió a una hechicera para recuperar a su marido, que la engañaba, y a tal efecto, se **le mandó que llevara a la hechicera una Hostia consagrada**.

Habiendo obtenido ésta tras sacársela de la boca al recibir la comunión y **habiéndola ocultado en el pañuelo de su cabeza, la Hostia sangró por el camino**. Asustada la mujer, escondió la Hostia en un baúl de su habitación.

Pero estando acostada con su marido, y en plena oscuridad, **salieron brillantes rayos** haciendo que la pareja se despertase. Al parecer, vieron también **ángeles adorando la Hostia sangrante**. La mujer confesó su pecado a su esposo y arrepentidos los dos, se pasaron el resto de la noche arrodillados en adoración y reparación ante la Hostia Santa.

Al día siguiente, se lo contaron al sacerdote de la parroquia, donde regresó la Hostia en solemne procesión. **La Hostia continuó sangrando durante tres días y todavía sangrando se colocó en un relicario de cera de abeja dentro del tabernáculo**.

Allí permaneció hasta que en 1340 se produjo un segundo milagro. El envase de cera se había roto en pedazos y en su lugar **había un envase de cristal que contenía la sangre de la Hostia mezclada con la cera**, en signo que se atribuye a manifestación de la indisolubilidad del matrimonio. Se ha conservado hasta hoy, con la sangre en estado líquido, en un trono eucarístico en el altar mayor.

El milagro de **Alatri** (Italia), **1228** fue como el de Santarém en sus circunstancias esenciales y consta que **tanto la joven que trataba de recuperar el amor de su novio, como la hechicera que le pidió una Hostia consagrada, se arrepintieron** de su fechoría.

El Papa Gregorio IX, en respuesta al Obispo de Alatri, otorgó el perdón a ambas mujeres, considerando que el episodio había redundado en desmentir las herejías que negaban la transustanciación.



Milagro de San Antonio y la Mula

Parecido a los anteriores es el Milagro de **Offida** (Italia), **1273**, pues una mujer, para recuperar el afecto de su marido **recurrió también a una hechicera**, de forma que, siguiendo las indicaciones de ésta, tras sustraer una Hostia consagrada, la puso al fuego sobre una teja con la intención de pulverizarla y así

servirla a su marido, mezclada con la comida.

Pero **advirtió que la Hostia se convertía en carne que sangraba** y asustada, envolvió la teja con la Hostia en una tela de lino, para enterrarla después en el establo, bajo el estiércol.

Cada vez que la mula del marido entraba allí, se postraba de rodillas, mirando hacia el lugar donde estaba escondida la Hostia, en un nuevo milagro de sometimiento de toda la creación al Redentor.

Al cabo de siete años, la mujer no pudo más con el remordimiento y confesó, desesperada, *“que había matado a Dios”*. Fue así como se recuperó aquella Sagrada Hostia, que con la tela y la teja se conservan en la Iglesia de San Agustín, en Offida, en un bellissimo relicario en forma de cruz, obra de un orfebre veneciano.

La actitud de la mula del milagro de Offida, recuerda la de los bueyes del milagro de **Glotowo** (Polonia), **1290**. Sucedió en este caso que, con motivo de una invasión lituana, que destruyó aquel pueblo, **un sacerdote escondió en pleno campo, una cajita de plata que contenía una Hostia**.

Al cabo de muchos años, un campesino la encontró arando la tierra, al extrañarle que **sus bueyes se hubieran detenido, inclinados hacia ese lugar, del que además irradiaba una luz muy potente**. Se cuenta que la Hostia fue hallada de nuevo en el mismo lugar, donde todavía se conserva, en señal de que Dios quería que se construyera allí una iglesia. Lo cual nos remite a la misma idea, expresada anteriormente, de que **Santo es todo lo que Dios toca, y presente está siempre Dios**, allí donde se hace presente, sin que pueda dejar de estarlo.

Otra perversa mujer, en el milagro de **Trani** (Italia), el cual tuvo lugar por el año **1000**, también puso al fuego una Hostia (de la que se había apoderado fingiendo comulgar) con la intención de freírla.

Cuando la puso en el aceite hirviendo, **observó como se convertía en Carne sangrante, derramándose la Sangre de la sartén, que luego se vertió hacia el suelo**. Llena de espanto, la mujer gritó, alertando así a los vecinos, de modo que se supo lo ocurrido y pudo recuperarse la Sagrada Hostia para devolverla a la Iglesia de donde la mujer la había sustraído.

Algunas similitudes con los milagros de Santarén, Alatri y Offida, presenta el milagro de **Zaragoza**(España) de **1427**. Una mujer recurrió a un mago moro para conseguir que su marido no la maltratara, y para ello, fue requerida también para llevarle una Hostia consagrada.

Así lo hizo, evitando a tal fin, consumir la Hostia que había recibido en la santa comunión. La llevó a casa del mago en un pequeño cofre y **cuando lo abrieron encontraron dentro a un Niño rodeado de luz**.

El mago ordenó entonces a la mujer que quemara al Niño y le llevara las cenizas, pero aunque prendió fuego al cofre, que se quemó, el Niño se mantuvo intacto. Asustados el moro y la mujer, fueron a confesarlo al Obispo. **El moro se convirtió y el Niño fue llevado en procesión hasta un Altar de la Catedral**, donde fue venerado por

todos hasta que al día siguiente, durante la celebración que la Misa, cuando adoptó nuevamente la forma de Sagrada Hostia, que el sacerdote consumió.

San Pedro Damián cuenta que en el año 1050, en Italia, una mujer fue descubierta por el sacerdote, pues inmediatamente sospechó de ella y la siguió, cuando se llevaba una Hostia envuelta en un pañuelo para fines sacrílegos. Al desenvolver el sacerdote el pañuelo, **la mitad de la Hostia apareció en forma de Carne ensangrentada**.

Todavía podemos mencionar el milagro de **Alcoy** (España) de **1568**. Sucedió en este caso, que un vecino de esa localidad, sustrajo de la Iglesia varios objetos sagrados, incluyendo un cofre de plata que **contenía tres Hostias consagradas**. Éstas las consumió y después escondió el botín en el establo de su vivienda, debajo de unos troncos.

Advertida toda la población de lo ocurrido, una piadosa mujer, que vivía al lado de la casa del ladrón, **le rezó a una imagen que tenía, del Niño Jesús**, con el fin de que se encontraran las Hostias. Cuando llevaba un tiempo rezando observó para su sorpresa, que **la mano del Niño se movía, apuntando con un dedo a la casa vecina**.

El Párroco también había sentido el extraño impulso de dirigirse hacia ese lugar y accediendo al establo del ladrón por el jardín, encontró el cofre conteniendo nuevamente las tres Hostias consagradas que el ladrón había consumido, lo cual, no pudiendo ser entendido por el culpable, sino como cosa ciertamente de Dios, le condujo al arrepentimiento.

En **Poederlee** (Bélgica), **1412**, un hombre que se dedicaba a hurtar objetos sagrados para su reventa, **sustrajo también unas Hostias consagradas**, que fueron encontradas una semana más tarde, al aire libre, en la localidad vecina de **Herentals**, cerca de una madriguera de conejos, donde habían quedado expuestas a la lluvia sin alterarse.

Estaban dispuestas en forma de cruz y rodeadas de una luz intensa. El ladrón confesó que las había dejado allí, cuando de pronto se sintió extrañamente impedido para continuar su camino con ellas. En ese lugar, conocido como "el cercado" (De Hegge), se construyó el Santuario De Hegge.

En **Marseille-en-Beauvais** (Francia), **1533**, a finales de diciembre, unos ladrones se llevaron el tabernáculo de plata de la catedral, con las Hostias consagradas que contenía, las cuales abandonaron en un campo, debajo de una piedra.

El 1 de enero, a un sacerdote que pasaba por ese lugar, le llamó la atención precisamente que **esa piedra era lo único que no había quedado cubierto por la nieve**, tras la fuerte nevada que acababa de caer.

El caso es que **levantó la piedra y encontró las Hostias en perfecto estado**. En ese lugar se clavó una cruz y luego se erigió una capilla, llamada de las Santas Hostias, en la cual se obraron muchas curaciones, que se documentan en un libro del historiador Pierre Louvet. En 1561, el Obispo-conde de Beauvais, convertido al calvinismo, ordenó que las Santas Hostias fueran consumidas.

Muy parecido al anterior es el milagro de **Breda-Niervaart** (Holanda), ocurrido en **1300**. **Un campesino encontró una Hostia consagrada que había sido robada, intacta debajo de un bloque de tierra**.

No fue consumida, sino puesta en una custodia para adoración de los fieles. En 1449 la llevaron a la Iglesia de Nuestra Señora de Breda y en la época de las luchas religiosas se perdió su rastro.

Es también similar, el milagro de **Cracovia** (Polonia), de **1345**. Unos **ladrones sustrajeron del tabernáculo**, el recipiente con las Hostias consagradas, y al descubrir después que no era de oro, lo arrojaron a un pantano.

De allí, **emanaba una luz tan intensa y visible**, incluso muy a lo lejos y durante todo el día, que se acabó descubriendo y recuperando de allí las Hostias, intactas.

CONCLUSIONES A EXTRAER DE LOS MILAGROS EUCARÍSTICOS

- 1 – Dios no permite a sus Ministros del Altar la mínima duda sobre el Misterio Central de Nuestra Fe.
- 2 – Dios está siempre presente en el Santísimo Sacramento y sólo para ser adorado y para la vida y la salud de las almas.
- 3 – Dios está en el Santísimo Sacramento donde quiera que Éste se encuentre, sin poder dejar de estar presente.
- 4 – Dios se manifiesta en el Santísimo Sacramento a la vez indefenso y con todo su poder.
- 5 – Toda la creación se rinde ante su Creador y Redentor.
- 6 – Dios se deja martirizar en el Santísimo Sacramento, con la mansedumbre y la bondad que le son propias, para la conversión de sacrílegos y profanadores.
- 7 – Dios muestra su rostro y naturaleza en el Santísimo Sacramento.
- 8 – Dios se manifiesta en el Santísimo Sacramento a todos los hombres de todo el mundo y de todas las épocas. Está claro, en todo caso, que **Jesucristo está presente, vivo y entero, en la Eucaristía**. Nos lo dicen las Escrituras y los milagros lo atestiguan.

De ahí también el poder de la coronilla de la Divina Misericordia y de las palabras:

“Padre eterno, yo te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor el Jesucristo, en propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero”, las cuales cobran toda su fuerza de la Eucaristía.

Que sepamos postrarnos, pues, ante la Eucaristía, para adorarla debidamente, aun sin ver más que el pan y el vino, como todos los testigos de los milagros que hemos recordado aquí ante la percepción de la presencia real de Cristo.

PARA LEER LAS HISTORIAS COMPLETAS MIRA ESTOS LINKS

- El Papa Francisco fue protagonista de uno de los mayores Milagros Eucarísticos de la historia (información ampliada)
- La sangre de la misma persona aparece en diversos lugares y con centurias de diferencia
- El milagro de la resurrección que se reproduce en el milagro eucarístico de Patierno
- Sábana Santa, Sudario y Milagro Eucarístico coinciden que se trata de la misma persona
- La Santa Duda de Ivorra, España (11 de abril)
- El milagro eucarístico de Santarém, une la eucaristía y el sacramento del matrimonio
- Multitudes van a ver una hostia consagrada donde aparece el rostro de Jesús
- Habla el más conocido investigador eucarístico, el Dr. Ricardo Castañón Gómez
- El milagro eucarístico de Avignón
- El milagro eucarístico de los Corporales de Daroca
- El milagro eucarístico de los Peces de Alboraya
- El Santísimo Misterio de San Juan de las Abadesas
- El milagro eucarístico de la Beata Imelda
- El milagro de Bolsena, a partir del cual se instituyó la fiesta de Corpus Christi
- Una misteriosa voz le indica a sacerdote mexicano que habrá un milagro eucarístico y le da instrucciones
- El milagro eucarístico de Faverney que cesa la ley de la gravedad
- La hostia con sangre que se conserva en Casia donde se ve la cara de Jesús
- El Milagro de Siena: hostias consagradas que se mantienen intactas desde 1730 hasta hoy
- El Milagro Eucarístico de Cebreiro
- El milagro eucarístico de Rímini: San Antonio y la Mula
- Las olas retroceden ante una hostia consagrada: el Milagro Eucarístico de Tumaco
- El Milagro Eucarístico de Lanciano